

Estimados miembros e invitados de la parroquia catedral,

¡Feliz Navidad! Fueron veinticuatro horas grandiosas en la parroquia y maravilloso rezar y celebrar con muchos de ustedes. En mi homilía en las misas de las 9 y las 12:15, reflexioné sobre lo invisible que se hizo visible. El que ocupó un lugar en el vientre de la Santísima Virgen María en la Anunciación se hizo visible para su madre y su padre adoptivo por primera vez en su nacimiento en Belén, pero fue más que eso. El Hijo de Dios, mencionado como la Palabra de Dios al comienzo del Evangelio de San Juan, que existió desde siempre y antes, se convirtió en una persona visible con una naturaleza humana y vivió entre nosotros. Él es Emmanuel, Dios con nosotros. El Señor Jesús ascendió al Padre y es la misión de la Iglesia proclamar su Evangelio y continuar haciendo que el Señor sea "visible" y presente al mundo. Usted, la Parroquia de la Catedral, ha hecho concreto y visible el amor de nuestro Señor para muchos en las últimas semanas. Gracias por su generosa respuesta con el árbol de donaciones y con aquellos que ayudaron a coordinar. Un agradecimiento especial a Catherine Braisted, Fred Garrity y Al DiGuido de Al's Angels por su coordinación de los esfuerzos, donaciones y distribución. Aquí hay una instancia concreta de cómo su generosidad ayudó a una familia necesitada. Un feligrés se enteró de que una familia lo estaba pasando mal. Pudimos ofrecer a esta familia regalos para Navidad, un pavo y jamón, y muchos otros alimentos para sus vacaciones y después. Tenemos un buen suministro de alimentos y artículos de tocador gracias a sus donaciones. Repito lo que he dicho antes: si conoce a alguien que lo necesita, puede dirigirlo a la oficina y al clero o usted mismo puede recoger los suministros para traerlos. Es a pequeña escala, pero en estos casos, uno tras otro con personas reales, el Señor Jesús se proclama y se hace visible a través de sus discípulos, el mismo Señor Jesús cuyo nacimiento celebramos hoy y cuya manifestación a todas las naciones se celebrará en Epifanía.

¡Feliz Navidad!

*En el principio ya existía aquel que es la Palabra,  
y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios.  
Ya en el principio él estaba con Dios.  
Todas las cosas vinieron a la existencia por él  
y sin él nada empezó de cuanto existe.  
Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres.  
La luz brilla en las tinieblas  
y las tinieblas no la recibieron.  
Jn 1, 1-5*

